

CS-22

EL FEMINISMO BARRIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD Y LA CIUDADANÍA. SUS MOVILIZACIONES, DIAGNÓSTICOS Y FORMAS DE PARTICIPAR EN LA PLANIFICACIÓN EN MEDELLÍN, COCHABAMBA Y CARACAS

Velásquez, Juan

Centre for Research in International Migration and Ethnic Relations (CEIFO), Universidad de Estocolmo, Suecia

juan.velasquez@ceifo.su.se

James Holston (2009) ha venido acuñando el concepto de *ciudadanía insurgente* que muestra cómo de los barrios populares emergen formas organizativas que transforman el marco de derechos vigente en las sociedades. Con el concepto Holston critica la perspectiva que Mike Davis (2004) aborda para describir el "Slum" como muestra de la "involucion urbana" del proletariado informal. Holston escribe que Mike Davis desconoce la real capacidad de acción de los ciudadanos marginados y no reconocidos para sobreponerse a la pobreza y a la marginalidad. Sostiene que con sus movilizaciones por ser incluidos en la toma de decisiones estos ciudadanos introducen las novedades más importantes tanto al marco de derechos de ciudadanía como de procesos de construcción de las ciudades mismas. Como ejemplo toma la participación de estos ciudadanos en las movilizaciones por la reforma constitucional de 1984 en Brasil. Allí sentaron las bases para la introducción de la democracia participativa, la que a su vez sirvió para introducir nuevas metodologías urbanas como el del presupuesto participativo (Abers, 1998; Barcelo & Pimentel, 2002; Santos, 2003; Corona, 2006) que se ha extendido al resto de las ciudades tanto en Brasil como en el resto de Latinoamérica (Cabanés 2004).

Holston comprueba además en su trabajo que las mujeres son los actores más representados en estas movilizaciones por la *ciudadanía insurgente*, por lo que es importante esclarecer el papel que han jugado con su movilización tanto en la democratización de la sociedad como en el desarrollo urbano-espacial de sus ciudades. Para abordar esta tarea quisiera referirme a dos retos aludidos por ambos autores. Por un lado el que Davis nos abre al levantar el carácter "informal" de los barrios pero sin alcanzar a identificar el significado del "trabajo informal" de las mujeres en la construcción de "la ciudad informal". Por el otro lado esclarecer el activismo de las mujeres en los barrios y su papel en lo que Holston acuña como *ciudadanía insurgente*.

El objetivo de este artículo ante esta discusión es de tres filamentos que demarcan sus diferentes secciones, antes de pasar revista a literatura que se ha dedicado a estos temas: por un lado *reconocer* el trabajo de las mujeres en la economía informal y del cuidado y la forma como este trabajo está íntimamente ligado a la construcción urbanística de los barrios populares. El segundo objetivo, y sección de este texto, es exponer la manera como la *ciudadanía insurgente* de las mujeres se materializa en diagnósticos sobre innovaciones urbanas para mejorar la calidad de vida de todos los habitantes en los barrios populares. Y el tercer filamento, y sección, es cómo el trabajo informal por construir los barrios y los diagnósticos urbanos de las mujeres toman lugar en formas de planificación y gestión formal de la ciudad, como la insurgente y la comunicativa-cohesional, cuyas expresiones se introducen finalmente en este artículo.

Metodología y selección de material

La metodología está basada en procedimientos etnográficos como observación participativa y entrevistas profundas con mujeres activistas de organizaciones barriales y con planificadores realizadas entre marzo y mayo del 2010. Las observaciones se realizaron en movilizaciones y marchas en Medellín y en Cochabamba, así como en procesos de planificación en Medellín y en Caracas. En Medellín estas últimas consistieron de cuatro sesiones que duraron entre una y dos horas. Estas consistieron en diálogos entre planificadores y ciudadanos en *San Antonio de Prado*, *San Cristóbal*, y el *Doce de Octubre*, comunidades en las que se estaban iniciando la construcción de *Parques Bibliotecas*. En Caracas las observaciones fueron conducidas por espacio de una semana durante el mes de mayo en el municipio de Chacao, con actividades, visitas y entrevistas en los barrios de *La Cruz*, *Bello Campo*, *Barrio Nuevo* y *Bucaraal*. Paralelo a las observaciones corrieron las entrevistas con 22 activistas en las tres ciudades que duraron entre una y tres horas en promedio. Estas versaron sobre las historias de vida de las mujeres y cómo estas historias estaban ligadas a las del desarrollo urbano de los barrios y de las ciudades donde residían y trabajaban.

Área de investigación y otros estudios

El área de investigación se refiere al trabajo productivo y reproductivo de las mujeres en la construcción de los barrios populares, su movilización por el ejercicio de los derechos ciudadanos y su activa participación también en la planificación formal de las ciudades.

En lo que alude a su trabajo en los barrios, es sabido que el no remunerado es asumido mayormente por las mujeres dentro de la esfera reproductiva y del cuidado. Además, y aunque notoriamente invisibilizado en la literatura sobre movilizaciones populares, la movilización de las mujeres es también notoria en luchas por exigir mejor calidad de vida.

Las mujeres amas de casa históricamente han liderado las luchas por posicionar al consumo y el comercio como una actividad de igual valor que la producción y las finanzas, las cuales tradicionalmente han estado bajo el control masculino (Smart, 2010). Dentro de su trabajo por mejorar los barrios han lidiado luchas que van desde su oposición contra la manipulación química del agua (Whiple, 2010), contra el encarecimiento de la leche (Guard, 2010) y en general de los alimentos para los sectores obrero-populares desde Argentina (Milanesio, 2006) e Inglaterra (Hunt, 2010), hasta la reconstrucción de la economía del cuidado en Japón para afrontar los recortes agenciados por reformas neoliberales (Kimura, 2008).

En años recientes sus luchas por el acceso al agua potable han sido notables e intensas sobre todo en “los países mas arrollados” por el neoliberalismo (Galeano, 1998). Las mujeres han estado liderando dos frentes de lucha en este sentido. El primero contra las políticas de privatización del agua, y de energía con movimientos de protesta iniciados desde ciudades como Monterrey, México (Bennett, 1998), Quito, Ecuador; El Alto, Bolivia (Dosh, Kligerman & Lerager, 2010) y Cochabamba, Bolivia (Bustamante, Peredo & Udaeta, 2005) y que históricamente se han intensificado en ciudades Surafricanas como Johannesburgo (Lee, 2006). El segundo frente de lucha lo constituye su participación en la administración democrática de estos recursos desde ciudades africanas como Lagos (Enabor, Sridhar & Olaseha, 1998) hasta asiáticas como Katmandú (Shresta, 1998). Parte de los aportes latinoamericanos en este sentido se presentan más adelante desde los desarrollos que toman lugar en las ciudades de este estudio.

En lo que tiene que ver con lo que Holston denomina una *ciudadanía insurgente* la forma de las mujeres de movilizarse por sus derechos ya habían sido también observadas por otros autores (Lind, 1997). Aquí su liderazgo muestra también probado impacto en formas de participación popular que contradicen patrones de género previamente establecidos. Por ejemplo colectivizando las actividades privadas, y en general creando alternativas a las formas organizativas hasta entonces predominantemente masculinizadas, como ha sido estudiado en

Venezuela (Fernandez, 2007). Tendencias similares en relación al activismo político como parte de la cotidianidad de las mujeres de barrios populares también han sido documentadas en Argentina (Borland & Sutton, 2007).

En lo referente a la participación de las amas de casa barriales en la planificación participativa y formal de la ciudad ellas enfrentan dos formas de participación. La primera es la planificación que en buena parte se apoya en el concepto de ciudadanía insurgente de Holston denominada como planificación radical o insurgente (Sandercock 1998; Friedmann, 2002; Irazábal, 2008; Miraftab, 2009; Meth, 2010). Esta planeación se ha erigido en una práctica urbanística de resistencia cada vez mas extendida en sociedades sujetas a ideologías neoliberales desde Suráfrica (Miraftab, 2009) hasta buena parte de las ciudades latinoamericanas (Holston, 2009). La segunda es la planificación comunicativa, basada en las teorías de Jürgen Habermas sobre la acción comunicativa (Healey, 1997; Forester, 1998; Ines, 1995) y que en Colombia ha tomado un corte cohesional bajo la rúbrica de *Urbanismo social* (Pérez Fernandez, 2010). Ambas vertientes de planeación todavía muestran débilmente la forma en que las mujeres participan en sus procesos, por lo que este artículo trata de hacer una contribución al respecto en ambas direcciones.

El trabajo “informal” de las mujeres: de “hacer destino” a hacer la ciudad

Es 8 de Marzo 2010 y se conmemora el día internacional por los derechos de las mujeres. En el auditorio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia en Medellín dicta una charla Lucrecia Ramírez Jaramillo, quien fuera la *Primera Mujer* de Medellín, durante la gestión de la administración del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007). Desde esta posición Ramírez jugó un papel central para impulsar políticas transversales destinadas a empoderar a las mujeres en la ciudad. En la charla Ramírez se estaba refiriendo a los marcos que limitan la participación de las mujeres en el desarrollo de la sociedad. Allí hacía una invitación a mantenerse en una postura crítica contra las valoraciones culturales en la sociedad sobre lo que se denomina *hacer destino* para las mujeres. Ramírez decía por ejemplo...

Acuérdense lo que dicen las mujeres de nuestra sociedad que es desde el punto de vista metafórico muy impresionante: *Me voy a hacer destino...* Ustedes todas saben que es “hacer destino”? O nó?, cierto? “Hacer destino” no es estudiar. Ni “hacer destino” es matricularse en la

facultad de medicina, ni "Hacer destino" es operar (quirúrgicamente). "Hacer destino" qué es? Estar en la casa, domesticaditas, encerraditas, planchando, atendiendo bien al marido, lavando bien la ropita, sí? Eso es "*hacer destino*" (Lucrecia Ramírez, 2010-03-08).

Ramírez llamaba así la atención sobre una de las formas de ser mujer que desde los 1970's en círculos marxistas ha sido vista como una forma de subsidiar el capital mediante la reproducción de la fuerza de trabajo (Roy, 2001: 115). Esta versión sobre "hacer destino" es naturalmente crítica del trabajo en el hogar o "doméstico", en especial cuando no es remunerado, y que a su vez es considerado muestra de la subordinación de las mujeres en la sociedad patriarcal y capitalista. El carácter subordinado de estas tareas ha estigmatizado el trabajo como "empleada doméstica" que es uno de los oficios más comunes en los que se ocupan las mujeres de los barrios populares. Como "empleadas domésticas" muchas de estas mujeres trabajan asalariadamente además haciendo "destino" en familias de clase media y alta.

Las mujeres populares han logrado que su trabajo sea reconocido en las constituciones de Venezuela (Art.88) y Bolivia (Art.338) donde debe ser valorado y cuantificado (Castro, 2006) como parte de la democratización de las responsabilidades dentro del hogar (Uriona Gamarra, 2010). Pero las mujeres hacen un aporte aún más importante. El carácter subordinado del trabajo remunerado y del trabajo del hogar de las mujeres ha estado encuadrado dentro de una dicotomía entre el trabajo productivo y el reproductivo en las relaciones de capital de nuestras sociedades patriarcales. Sin embargo, las mujeres rompen esa dicotomía cuando su trabajo *reproductivo* está ligado con "el destino" que las mujeres realizan como *productoras* del ambiente urbano. En este papel de gestoras las "*amas de casa*" se distinguen como un sujeto que a la vez que lidera la organización de su familia, se articula con otras amas de casa en la construcción de sus barrios y por tanto de sus ciudades. Marta, coordinadora de la *Red de Mujeres Populares de Medellín* explica inicialmente la razón por la que las mujeres *Amas de casa* se convirtieron en el referente social de la organización en la que ella es dirigente; [N]os parece supremamente importante reivindicar qué significa ser *Ama de casa*. Qué las afecta, que sienten las mujeres amas de casa, y que necesidades tienen en su hábitat y en su hogar frente a las problemáticas del país, y a la vez de los barrios. Ahí iniciamos con la formación y la capacitación, hemos tenido entonces varios proyectos que nos han facilitado la puesta del ejercicio de lo que planteamos (Marta, 2010-03-09).

Marta explica que las mujeres populares estructuraron su trabajo en Medellín alrededor de cinco ejes fundamentales: el trabajo por *reconocer a las amas de casa* como sujetos sociales y políticos, el trabajo por incentivar su *formación y su capacitación*, el trabajo por *promover la movilización* de las amas de casa y el trabajo por concebir metodologías que propiciaran la *construcción de alianzas* entre las mujeres. Sobre estas cinco estrategias Gloria, Leonelia & Marta dan cuenta de las condiciones que inicialmente marcaron los orígenes de las Amas de Casa como una vertiente del movimiento feminista. Sus orígenes están en estrecha relación con la construcción del espacio urbano desde donde empezaron a tomar parte de las actividades de *La Red Nacional de Mujeres*. Allí convergían para tratar los problemas que afectaban a las mujeres a nivel nacional. Sin embargo las mujeres populares no sentían que sus problemas fuesen escuchados allí. Entonces empezaron a gestionar alianzas entre las mujeres barriales del área metropolitana de Medellín, para luego entrar en contacto con una ONG local, *Vamos Mujer*. Esta ONG estaba promoviendo Centros Escuela de capacitación para las mujeres, Gloria explica,

Esos *Centro Escuela* eran escuelas de derechos de las mujeres, que hablaban de nuestras historias de vida. Pues, era una escuela distinta a la escuela tradicional. Distinta en el sentido que utilizaba otras metodologías que partían desde la *historia de vida*. Desde las *experiencias vividas*. Desde las *afectaciones particulares* de las mujeres. Desde el reconocimiento de que las mujeres en la ciudad hemos contribuido al desarrollo de los barrios, cuando hemos participado en la creación de toda la infraestructura barrial, la vivienda, las calles, los servicios públicos, el agua. Y cómo desde ahí también las mujeres hacíamos participación política desde el comité cívico, desde la junta de acción comunal o la junta administradora local. Entonces todo esto fue lo que trabajamos en el *Centro Escuela*. Y de ese centro escuela también empezó a surgir el apoyo a una *Red de Mujeres de Sectores Populares* (Gloria, Leonelia & Marta, 2010-03-09).

La participación en esta Red Nacional puso a las mujeres populares ante nuevas constataciones y retos formativos para visibilizar su papel en la producción y reproducción de la ciudad y de la ciudadanía. Más importante aún es que con su formación se han ido convirtiendo en lo que Gramsci llama "intelectuales orgánicos". Esto es intelectuales que emanan de la propia clase o grupo oprimido dándose a la tarea de interpretar sus propios problemas (Irazabal & Foley, 2010). Estos intelectuales son indispensables para propiciar una autonomía cognitiva que pueda confrontar la descripción de las experiencias de vida sobre el grupo oprimido hechas por

intelectuales externos al grupo en términos de clase, género, etnia, nación, etc. En Cochabamba las amas de casa de los barrios encontraron una forma similar de confluir a formarse en el *IFFI*, Instituto de Formación Femenina Integral. Al igual que *Vamos mujer* las activistas barriales han hecho uso de esta plataforma formativa para gestar el desarrollo de sus comunidades. Ines Morato, dirigente de mujeres en uno de los barrios de la *Zona Sur* de Cochabamba, confirma esta relación en los siguientes términos.

Cuando yo llegué a este sector, créame, con mis hijas estudiando en la universidad, todo este sector era lleno de tierra, esta entrada, las calles, todo eso. Entonces yo como asistía al IFFI, dije: donde hay mujeres nos reunamos! *Haber tú qué haces? "Yo pelo maní", "Yo estoy en mi casa"...* Bueno, nos reuniremos, nos inscribiremos. Tenemos que hacer algo como mujeres en este sector. Y ya llegamos a 20 mujeres en el barrio, que pelaban maní, así todos los días se sentaban y las guaguas estaban ahí en abandono, jugando, descalcitos, todo eso. Daba pena. Entonces nos organizamos, trabajamos así con algo del sector política UCS, conseguí de ahí telas, conseguí lanas, baldes, certificados. Las señoras aprendieron a construir endredones, para las camas. Después hicimos un curso de tejidos, para que puedan tejer y vender. Porque eso de pelar también, las manos mucho al contacto del agua hace daño a la mujer también. Luego hicimos también un taller con *Corte y confección*. Todos con certificados para que puedan trabajar en cualquier lado las señoras. Y así crecieron estas organizaciones de mujeres. A lo último ya teníamos 76 mujeres ya realizando esos cursos. Luego nosotras nos organizamos en un comité, limpiando el barrio, ya trayendo maquinaria para hacer nivelar, y abriendo las calles, todo eso. De esa manera a mi me eligieron como dirigente del barrio hace seis años [en los que] se ha realizado primero servicios básicos, luego hemos entrado empedrado [pavimentación]. Después del empedrado hemos entrado con asfalto. No le falta una calle de asfalto ahora en mi barrio. Hemos hecho las canchas, cancha múltiple y una cancha de fútbol siete. Está con graderías, y todavía tenía este pasto /.../. Es el trabajo que se realiza también desde la iniciativa de las mujeres (Ines, Cochabamba, 2010-04-25).

Como lo expresa Inés las mujeres inician su organización buscando autonomía económica desarrollando su formación empresarial para luego organizarse para gestionar las mejoras urbanas de su barrio. La manera de activarse socialmente para formarse en aras de promover la gestión del espacio urbano distingue a las amas de casa barriales de las diferentes vertientes de mujeres en las ciudades. Muchas de las actividades puntuales dentro de ese "hacer destino"

aludido inicialmente tienen relación directa con el uso del agua, lo que distingue aún más a las amas de casa barriales de otras mujeres por el acceso diferenciado que tienen a los servicios públicos.

En el movimiento feminista, /.../ hay propuestas para que las mujeres intenten generar ingresos propios a través de diferentes alternativas como los trueques, ferias, proyectos productivos pequeños. Eso es reconocido por todo el movimiento. Las problemáticas de salud también son reconocidas. Es como transversal a todo el movimiento. Las problemáticas de educación, de violencia contra las mujeres son también transversales. Pero este tema del agua y de los servicios públicos si es un tema que ha sido difícil como de encontrar consenso. Porqué? Porque ahí hay un tema que es lo del trabajo doméstico. Entonces para muchas feministas esto sería como que las mujeres sigamos en el trabajo doméstico. O sea, hacer reivindicaciones por el derecho al agua es, voy a poner una frase célebre que un día dijo una mujer feminista: "*es perpetuar las mujeres en el trabajo doméstico*". Pero nosotras decimos: Mientras en esta ciudad el trabajo doméstico lo sigamos haciendo las mujeres y no haya otras políticas u otras alternativas al cuidado de la vida, las mujeres tenemos que tener agua para hacer ese trabajo doméstico. Pues es así como de claro y sencillo (Gloria, Leonelia & Marta, Medellín, 2010-03-09).

Como se observa la lucha por acceder al agua potable y a los demás *servicios públicos domiciliarios* se ha convertido en el nervio que divide las organizaciones de las mujeres en la ciudad. La Red de Mujeres Populares considera el acceso a los servicios públicos domiciliarios como su principal objetivo de movilización. Piensan que este es un derecho primordial para liberar el potencial de participación de las mujeres en el desarrollo de las comunidades a las que pertenecen. En los barrios populares medellinenses la población femenina es mayor que el promedio general de la ciudad, que es de 54 por ciento. En los barrios con población compuesta predominantemente por desplazados por la guerra, la proporción de mujeres cabezas de familia es mucho mayor que en otros sectores de las ciudades. Estas circunstancias migratorias ponen a las mujeres ante una mayor relación con el agua, y con los servicios públicos domiciliarios justamente por no tener acceso a ellos, Gloria explica, [Con el agua]Tenemos una relación para lo personal, doméstico, el cuidado de la casa, la salud. También para pequeños negocios, para la cría de animales, para el riego de los pequeños cultivos en el sector urbano. /.../ En algunos barrios populares hay acueductos comunitarios. Pero en esos acueductos comunitarios como no

hay suficiente organización barrial entonces no están bien fortalecidos, no tienen suficiente agua potable. Allí las mujeres tienen que cargar el agua y eso les afecta otros derechos. Por ejemplo el derecho a participar, el derecho a recrearse. Les quita tiempo a las niñas para ir a la escuela. Entonces por eso nosotras hemos dicho que este es un tema político para las mujeres (Gloria, Leonelia & Marta, Medellín, 2010-03-09, min. 10:16-14:51).

Las mujeres populares consideran que las limitaciones para acceder plenamente al disfrute de servicios públicos como el de agua potable y electricidad atenta directamente contra sus derechos ciudadanos, limitando además sus posibilidades de hacer presencia en la vida política de la sociedad. De ahí que se distinguen con una plataforma de reivindicaciones particulares a favor de las 67.000 familias desconectadas de los servicios de electricidad y agua – aproximadamente 250.00 personas (IPC, 2007: 24). Esta lucha comprende además contener la privatización de los servicios públicos domiciliarios que adelanta las Empresas Públicas de Medellín, EPM, con la introducción de *electricidad prepago* y *agua prepago* (Lopez, 2010). Estos sistemas ya han sido probados en países como Suráfrica, donde se han constituido en formas de reducir los derechos ciudadanos de las mujeres. Contrario a las expectativas de aliviar la pobreza, estos sistemas prepago introducen nuevas formas de estrés que empeoran aún más las condiciones de vida de las mujeres que ya viven en condición de pobreza extrema (von Schnitzler, 2008). Para reconstruir su ciudadanía ante estas innovaciones neoliberales las mujeres de los barrios populares también construyen infraestructuras alternativa. Tal es el caso de la *Asociación de Sistemas Comunitarios de Agua del Sur* ASICASUR que con sus 50 organizaciones afiliadas provee agua potable a 150 000 personas de los barrios periurbanos de Cochabamba, convirtiéndose en un ente técnico referencial para el diseño de propuestas conducentes a fortalecer el Servicio Nacional por la Sostenibilidad de Servicios Sanitarios Básicos, SENASBA (UN-Habitat, 2010). El liderazgo de las amas de casa en los *Acueductos Comunitarios* es notable en varias ciudades y comunidades colombianas (Correa, 2010), y en las *Mesas Técnicas del Agua de Hidrocapital* en Caracas, cuyo modelo ha sido replicado en toda Venezuela (Lopez Maya, 2007; Ramírez, 2007; Lacabada & Cariola 2005). En resumen, el trabajo de las mujeres para construir sus barrios, desde su fundación hasta su dotación de servicios públicos, constituye el marco identificador del feminismo barrial, con visos insurgentes que además gesta importantes novedades administrativas que contestan la hegemonía ideológica del neoliberalismo.

De los diagnósticos feministas a las innovaciones urbanas

Como vemos estas condiciones de urbanización obliga a las mujeres a impulsar innovaciones institucionales para resolver los retos urbanos más urgentes. A continuación pasaré a exponer brevemente algunos otros ejemplos que muestran el significado de los diagnósticos de las mujeres en la introducción de innovaciones urbanas.

El primero de estos diagnósticos se refiere a *demandas de nuevas estructuras de bienestar*, que se puede explicar con un ejemplo de Villa Venezuela en Cochabamba. Este es un barrio habitado en su gran mayoría por confeccionistas de polleras, pantalones y serigrafías. La mayor parte de la población la conforman madres solas, inmigrantes de las zonas del altiplano boliviano con redes familiares muy débiles. Muchos de los esposos han emigrado mayoritariamente a España o a Italia. Las mujeres de las organizaciones populares han detectado una pronunciada ausencia de padres y madres en las familias. Esta situación implica que existen muchos niños y adolescentes solos, o que en el mejor de los casos están en dependencia de otras personas que no son sus progenitores. Mari Carreño, dirigente barrial y comerciante local resalta las implicaciones sociales de éste fenómeno.

Mari, Bueno, uno ha implicado que lamentablemente ha habido [aumento] de los hijos que se han dedicado a por decirte a salir libremente de la casa. Que ya no tienen ese control. Que solitos se autocontrolan. Entonces /.../ lamentablemente se están dedicando o a la borrachera o puede ser a la drogadicción, y mas que todo al *Internet*. Más paran en los *Internet*, porque no hay ese control. Salen de la casa y no van al colegio, se pierden en el camino.

Juan, O sea, se van retirando del colegio y empiezan ya Mari, A faltar, y toman otras actitudes ya. De ahí es de donde salen las violaciones, los asesinatos. Esas cosas están ocurriendo (Mari, 2010-04-27). Para contener las dinámicas de desprotección y violencia que emergen de la ausencia de políticas públicas destinadas a proteger los menores del uso de alcohol, de drogas, y del abuso de internet las mujeres proponen que se impartan actividades lúdicas que canalicen las potencialidades de los jóvenes. Han exigido la existencia de lugares de reunión como Bibliotecas virtuales donde además de acceder a salas de computación ajustadas a las necesidades de los niños y adolescentes pueda sumarse a actividades de baile y de música. Bibliotecas de este tipo ya se han puesto en operación como una innovación en la política de

cultura que con los llamados *Parques Bibliotecas* sustentan el *Urbanismo Social* de Medellín y que abordare más adelante.

Un segundo ejemplo de diagnóstico para innovaciones tiene que ver con *mejoras a la gestión de infraestructuras locales* existentes. Las mujeres de los barrios de la zona Sur de Cochabamba hacen lo que ellas llaman *Vigilias* a las dotaciones del sistema de bienestar. Otros autores han mostrado la forma en que este tipo de actitudes vigilantes hacen parte de las acciones insurgentes más cotidianas de las mujeres (Meth, 2010: 245246). En Cochabamba estas vigilias consisten en acompañamientos por la exigibilidad de los derechos de las mujeres que van desde exigir el respeto por la ley de alternancia en las listas electorales hasta la defensa de los ciudadanos más vulnerados que se acercan a los SLIM, *Servicios Legales Integrales Municipales*. Allí la comunidad puede disponer de una abogada para por ejemplo atender las demandas de las mujeres golpeadas o los niños abandonados. Pero muchas de las personas que buscan apoyo no pueden disponer de suficiente privacidad para exponer sus casos. Esto obliga a muchos afectados por diferente tipo de maltratos a desistir de presentar sus demandas por vergüenza de exponer sus problemas privados en público. Por razón de los distintos usos del local de los SLIM, las mujeres han propuesto que se mejore la calidad de las instalaciones locativas para acceder a unos ambientes más respetuosos de la privacidad y la integridad de los visitantes. Además con estas vigilias las mujeres también acompañan a pacientes a los centros de salud, generalmente mujeres que han sido objeto de mala recepción por el personal de salud. Debido a casos de racismo también han levantado quejas contra la forma repetitiva como las mujeres indígenas estaban siendo discriminadas por los médicos. Luego del trabajo con estas vigilias el servicio médico se ha ido depurando tanto de las prácticas como del personal racista.

Un tercer marco de diagnósticos para innovaciones se refiere a la gestación de *nuevos entornos*. Como motoras de la construcción del espacio urbano de sus ciudades las mujeres también abordan retos para alcanzar mejores condiciones de autonomía económica en beneficio propio y en el de darle a sus barrios un carácter aun mas autónomo respecto al centro de la ciudad. Por ejemplo en Cochabamba muchas mujeres de la Zona Sur se ganan su sustento como comerciantes en *La Cancha*, considerado hasta en las guías turísticas como el centro comercial informal más grande de Latinoamérica. Su concentración comercial prácticamente ha absorbido la actividad comercial de los barrios. A su vez *La Cancha* muestra la primacía de las

mujeres en la economía del comercio que le disputa legitimidad espacial y social a las finanzas, la industria, la construcción y el transporte como sectores dominados por estructuras patriarcales (Smart, 2010). Además de enormes congestiones de las que se quejan los transportistas del centro de la ciudad, esta concentración genera problemas tanto para las comerciantes como para los mismos clientes. Para afrontar el problema las amas de casa de la Zona Sur lideraban el movimiento de los *Toldos Azules*. Estos son unos puestos de venta que operan los fines de semana para vender comida preparada, verduras y artesanías. Para posicionar mejor su actividad ya habían alcanzado un acuerdo con la nueva administración de la ciudad para dotar a la Zona Sur de *Mercados descentralizados*. La nueva administración se había comprometido con esta iniciativa de las mujeres como una de sus políticas de gestión de desarrollo urbano. Con los *Mercados descentralizados* las comerciantes podrán ofertar mejor sus servicios en los barrios, mejorando así su centralidad. Se espera que muchas mujeres ahorren mucho del dinero y del tiempo que dedican a viajar para hacer sus compras en *La Cancha*. Asimismo la descentralización comercial prevé también contribuir a fortalecer el tejido social de los barrios.

El liderazgo de las mujeres en formas de planificación urbana

Además del liderazgo tanto en la movilización social como en la postulación de los diagnósticos que abordan las mujeres para “formalizar” el desarrollo de sus ciudades, las mujeres también contribuyen sustancialmente al buen desenvolvimiento de dos formas de planificación de la ciudad “formal”. La primera es la planificación denominada como *insurgente* y la segunda es la planificación comunicativa de corte cohesional, puesta en ejecución bajo la rúbrica del *Urbanismo social*.

Dentro del marco político vigente en Venezuela la forma autónoma mas celular son los *Consejos Comunales* (Irazábal & Foley, 2010). Como pude observar en los barrios populares con las *Juntas de Acción comunal* colombianas o las *Organizaciones Territoriales de Base* bolivianas, los consejos comunales en forma creciente han pasado a ser dirigidas por mujeres amas de casa (Vargas Arenas, 2007). Para atender las carencias habitacionales en los barrios el gobierno venezolano inicio el plan Barrio Nuevo – Barrio Tricolor (en adelante BNBT). El plan fue iniciado en agosto del 2009 para pasar de los planes de embellecimiento de fachadas usualmente puestos en ejecución para contener la inconformidad de los pobladores de los barrios populares. La idea con BNBT es ir al mejoramiento interior de las residencias. Hasta junio del

2010 el plan había demandado 425 millones de Bs, unos 100 millones USD, con intervenciones en 32.462 viviendas, beneficiando 38.561 familias y generando 12.000 empleos. Con el plan los habitantes de barrios populares reciben los materiales de construcción necesarios para mejorar sus propias viviendas, adecuar espacios públicos y mitigar riesgos. Los insumos pueden ser recepcionados desde 81 campamentos situados en las áreas metropolitanas de Caracas, los Estados de Miranda, Vargas y Aragua (Aló presidente, 2010: 89). Al plan se pueden acoger los consejos comunales o colectivos al interior de estos. Sin embargo, muchos de los dirigentes de consejos comunales deciden no participar en planes como BNBT, como una forma de expresar su alineación con la oposición al gobierno. Para acceder a los planes ante la oposición que hacen sus dirigentes locales, colectivos al interior de tales consejos comunales se constituyen en líderes alternativos y buscan apoyo en las llamadas *Salas de Batalla Social*. Estas son instancias del Partido Socialista Unido de Venezuela, PSUV, destinadas a articular la capacidad de coordinación de los consejos comunales donde tienen mayoría. Suelen coordinar las peticiones conjuntas que varios consejos comunales hacen para acceder a inversiones que vayan más allá de las meramente locales en un consejo comunal particular. Por su carácter pro-oficialistas también han sido criticadas por ser "instrumentos del gobierno" (Vargas, 2010: 9). En la Suráfrica post-apartheid Miraftab (2009) ha hecho la distinción entre espacios *invitados* creados por los gobiernos, y los espacios *inventados* por las fuerzas populares para acelerar reformas democratizadoras. En tal sentido las *Salas de Batalla Social* pueden ser vistas como formas populares de planificación para enfrentar las burocracias formadas en el paradigma neoliberal que están pobladas de funcionarios que hacen directa oposición y sabotajes a las políticas del gobierno (Irazábal & Foley, 2010: 101). Fue gracias a la gestión de la Sala de Batalla Social *Victoria Popular* que el plan BNBT fue gestionado para que llegara al municipio de Chacao, donde el PSUV es oposición. Allí el plan comprende a barrios como *Barrio Nuevo, Bucaral, La Cruz y Bello Campo*, además de una centena de propiedades por fuera de estos.

El plan BNBT en estos barrios estaba dedicado a mejorar las instalaciones eléctricas domiciliarias precarias que generaban riesgos de electrocución o de incendios, a dignificar la dotación de instalaciones sanitarias, a corregir filtraciones de aguas lluvias y de aguas servidas, y a la ampliación o construcción de viviendas para familias hacinadas. Además de este último grupo los mayores beneficiarios estaban en viviendas lideradas por madres solas, y ancianos y ancianas solos/as. Las mujeres participaban de varias formas en la ejecución del plan. Generalmente estaban coordinando las actividades de la cocina donde se preparaban los

almuerzos para los obreros y hacían parte de los equipos de coordinadores. También estaban coordinando las redes sociales locales. Además estaban más pendientes de la calidad de los acabados al controlar la ejecución de las obras.

Las brigadas de trabajo recogían el material de construcción de un campamento levantado al lado del *Mercado viejo* de Chacao, que también se aprestaba a ser intervenido. El mercado está localizado en los alrededores de uno de los sectores comerciales más exclusivos del distrito capital. Por ser un municipio con oferta de servicios orientada a la población más acaudalada los comerciantes agrupados en el *Colectivo Dignidad* se proponían diversificar la oferta comercial reabriendo el *Mercado Viejo* dándole un carácter de *Mercado Socialista*. Hasta entonces muchos habitantes del sector hacían buena parte de sus compras de alimentos en los MERCAL ambulantes. Estos son unos camiones equipados para vender alimentos y productos básicos subvencionados estatalmente, y que hacen paradas en los barrios donde la oferta de víveres es limitada o muy costosa para la clase obrera del sector. Para habilitar su reacondicionamiento físico los comerciantes concertaron con el proyecto BNBT disponer de materiales para pintar y limpiar los locales de venta y para reacondicionar las instalaciones sanitarias.

El mercado viejo también funcionaba como lugar de reunión de la *Sala de Batalla Social Victoria Popular*, donde la idea de reacondicionarlo estaba siendo discutida en una asamblea al aire libre. La asamblea contaba con la presencia de unas 35 personas. En la ocasión un representante del Ministerio de Turismo, MINTUR, había sido invitado a presentar los programas de *Turismo Social* consagrado en el artículo 27 de la constitución política. Ante la situación del mercado viejo los asistentes le hicieron preguntas sueltas al funcionario sobre alternativas para desarrollar la infraestructura turística local.

Rosario, [Presidenta de la reunión] Ven acá Robinson. La *Sala de Batalla* puede solicitar por escrito que MINTUR designe recursos y un personal para que este mercado se convierta en un lugar turístico?

Robinson, [funcionario MINTUR] Sí. Rosario, entonces eso es un punto que habría que someter a votación, Luz Marina [secretaria SBS] donde está Daniel [Presidente de la SBS]?

Luz Marina, El está ahí atrás... Rosario, Somete eso a votación Daniel. /.../ Daniel, [Presidente SBS] Mira, señores, vamos a someter a votación lo que dijo la señora Rosario, los que estén de acuerdo con lo que la señora Rosario acaba de decir, lo puedes repetir Rosario por favor?

Rosario, "*Que la Sala de Batalla le solicite a MINTUR la ejecución de un proyecto del Mercado hacia el turismo que venga no solo de afuera sino del interior del país*". Daniel, Okey, vamos a someterlo a votación. Los que estén de acuerdo, con la señal de siempre por favor.

... Todos votan levantando la mano, Victoria, de tres años de edad hija de unas de las dirigentas, había estado correteando por todo el patio, pero al momento de la votación se detuvo en la mitad de la reunión y también levanta su brazo como el resto de los asistentes. Lo que concitó una explosión de risas seguida de aplausos.

Larry [dirigente del *Colectivo dignidad*], Hasta la niña votó! Usted es protagonista principal, no joda! Así es! (Sala de Batalla, 2010-05-18) En esta reunión las mujeres estaban al frente de encausar las discusiones, estaban mejor informadas de los programas que rodeaban el desarrollo local. En calidad de redactoras y secretarias del encuentro estaban apersonadas de concretizar la forma en que se formularia la petición de ayuda institucional para por ejemplo incluir al Mercado Viejo en un plan de mejoras y convertirlo además en un destino turístico. Todas estas eran cualidades también predominantes en la forma de planificación comunicativa cohesional, que explico a continuación.

La *cohesional* es la variante de planificación de sociedad que se ha puesto en ejecución en Medellín. Esta planificación podría ser vista como una salida a las practicas *insurreccionales*, distíngase de las *insurgentes*, que han estado sosteniendo el conflicto armado colombiano. Solo en Medellín estas prácticas han cobrado la vida de más de

59.038 personas entre el 1991 y el 2009 (IPC, 2007: 182; El Colombiano 2009-11-27), lo que ha hecho que la ciudad sea una de las más custodiadas y a la vez una de las más inseguras del mundo (Gutiérrez & Jaramillo, 2004: 19). En aras de contener esta situación el modelo comunicativo cohesional consiste en seleccionar las áreas de mayores índices de violencia social, bajos resultados escolares y bajos índices de desarrollo humano para hacer intervenciones areales concentradas llamadas *Proyectos Urbanos Integrales*, PUIs. Las inversiones focalizadas están destinadas a mejorar la infraestructura local de espacios públicos y sitios de reunión, renovando o construyendo locales para la educación escolar y la oferta

cultural, el emprendimiento económico, así como de transporte, servicios públicos domiciliarios y la construcción de vivienda para reasentar a familias que viven en zonas de riesgo de derrumbes. Todos los proyectos se adelantan con una metodología participativa además de recibir un tratamiento estético especial para hacer del disfrute de la belleza arquitectónica un derecho universal también para los habitantes de los sectores con ambientes físicos más precarios (Pérez, 2010: 72). De allí que los centros culturales como los *Parques Biblioteca* se han convertido en referentes arquitectónicos expresivos de los cambios por los que atraviesan las comunidades y con ellas la ciudad en general. Durante la administración de Sergio Fajardo (2004-2007) se pusieron en operación dos PUIs, y cinco parques bibliotecas. Durante la administración siguiente, de Alonso Salazar (2008-2011), se continuo con dos nuevos PUIs, un plan municipal de guarderías infantiles, además de otros cuatro parques bibliotecas situados en lugares de la ciudad que mantenían este perfil de problemas. Los dineros de los Parques Bibliotecas provienen en parte de las transferencias que generan las ganancias que EPM recauda por el cobro de servicios públicos.

Generalmente los trabajos de los Parques Bibliotecas siguen una tabla de tiempo para su ejecución dispuesto en tres etapas: Antes, Durante y Despues. El *Antes* se inician con una serie de pre-estudios sociales apoyados en *talleres de imaginarios*. Estos son realizados para conocer cómo las comunidades visionan las funciones y los diseños espaciales que distinguirán las obras como referentes arquitectónicos y sociales en el resto de la ciudad. Luego de esta etapa de consultación con la comunidad se inicia la etapa del *Durante*, con la instalación de *Mesas de Trabajo*. Allí, con los asistentes se acuerda el reglamento interno de participación en tres tipos de comisiones coordinadoras. La de *comunicaciones*, que coordina cómo dar a conocer los adelantos de proyecto a la comunidad. La de *infraestructura*, que coordina la veeduría a la obra así como la participación de la mano de obra local no calificada. Y la comisión de *cultura* que se apersona de explorar y habilitar los recursos culturales locales que van a hacer uso de la biblioteca. Con la mesa de trabajo se aborda un proceso de cohesionamiento social en el que se armonizan los actores locales haciendo veeduría durante los meses de construcción de las obras. Estas *veedurías* asumen un papel similar a las *Vigilias* adoptadas por las mujeres de Cochabamba, aunque su función está ya reglamentada como parte del proceso del planeación participativa. Por su carácter *Vigilante* las veedurías pueden ser vistas como acciones cotidianas insurgentes a la manera de ver de Meth (2010). Luego de la construcción se pasa a la etapa del *Despues*, donde se hace entrega de la obra a los actores de la comunidad. Estos ya desde el

primer día de funcionamiento están articulados en las ofertas de servicios y en darle un uso responsable e intensivo a los ambientes. Con la inauguración de la obra física se sienta el precedente social de que existe una comunidad que gracias a ese *Antes, Durante y Después* se ha cohesionado a la par con la edificación de las obras. Los efectos multiplicativos de esta metodología se alcanzan mejor con los PUIs, dada la gran cantidad de obras que en corto tiempo se ejecutan cada cual con sus respectivas mesas de trabajo. Con esta participación comunitaria en la ejecución de las obras se persigue reconstruir el tejido social, por lo que con la edificación de nuevos equipamientos también se construye el edificio social. Por tal razón el proceso de intervenciones toma el carácter de lo que en Medellín denominan un *Urbanismo Social*.

La participación de las mujeres en la planificación, en la ejecución y en el disfrute posterior de las obras es notable y se centra en tres aspectos. En la instalación de mesas de trabajo de los *Parques Biblioteca* las mujeres propugnaban *posicionar los problemas más urgentes* de la comunidad para que fueran resueltos a la par con la construcción del nuevo proyecto. Además *intervenían con posturas dialógicas* y propositivas cuando abordaban el trabajo en comisiones. Igualmente en las comisiones abogaban enfáticamente *por inclusión social con igualdad de oportunidades*.

Por limitaciones de espacio es a este último aspecto al que dedico las siguientes líneas. La participación de las mujeres en los procesos de planificación se caracterizaban por su manera de abogar por la participación de sectores que estaban ausentes, abonando así el terreno para mayores niveles de inclusión social. A las plenarios asistieron entre 20 a 30 personas. En una de ellas se estaba discutiendo cómo hacer la convocatoria para la participación de la mano de obra no calificada que sería propuesta por la comunidad para la construcción de la obra. Inicialmente la discusión versaba sobre la participación como algo de lo que quienes más se activaran sacarían provecho. En la discusión se desnudaban divisiones entre los que residenciaban en la centralidad y los que hacían lo propio en la periferia. Debido al tamaño de la obra era controvertible ver la nueva biblioteca como una centralidad de uso más exclusivo para quienes viviesen en las inmediaciones. La plenaria discutía cómo enfrentar la situación,

Rosa [dirigenta], Ustedes saben que la parte central siempre es muy grande, hay mucha gente y mucho desempleo. Si nos vamos a esa parte únicamente ahí hasta nos sobra gente. Entonces que vamos a hacer? Vamos a tomar únicamente el entorno como mano de obra no calificada o

vamos a hacer la invitación extensiva a todo el corregimiento. Eso está entonces para que lo pensemos. Para que de pronto ustedes saben que toda la gente está con esa expectativa. Afuera hay un montón de gente esperando a ver cuando arranca este proyecto y olvídense que *no hay cama pa' tanta gente*.

Darío [dirigente], De todas maneras *no se puede ignorar a nadie!!!*

Rosa, No, no. Eso está solamente pa' que lo miremos. La comisión de nosotros está abierta para escuchar sugerencias en el momento que se abra la discusión.

Alexandra [funcionaria], Ahí la abrimos. Mi amigo, vos que ibas a decir?

Darío, No solamente sobre que la gente que no tenga como mucha experiencia, al igual es pues construcción. Es trabajo duro, hay mucha gente que lo puede hacer.

María [ama de casa/dirigenta], De todas maneras es como dice el señor [Darío]. No podemos que por el hecho que viva en *Boquerón*, o en otro lado decirle "*usted no puede porque [la obra] es para el entorno*". Me parece que No. Eso sí que haya un concurso, no sé cómo decirlo, que el que tenga mejores posibilidades, mejor capacitación, no sé, que sean los escogidos. Pero que todos tengan igualdad de oportunidades. Se le estudia su hoja de vida, y se le diga usted no pero usted sí.

Alexandra, Estuvo muy bueno lo que acabaste de decir, *que todos tengan igualdad de oportunidades* (Mesa de trabajo, 2010-03-10). Alexandra, de la *Empresa de Desarrollo Urbano*, EDU, anota ésta última frase como parte de la conclusión de la mesa en torno al proceso de selección de obreros del sector. Estos serán propuestos por la comunidad para ser contratados por las constructoras ganadoras de la licitación del proyecto. Los participantes inicialmente abrieron el dilema del centro y la periferia locales, para luego pasar a discutir las inconsistencias que pueden llevar a exclusiones por pertenencias espacio-territoriales. Para obviar tal situación introducen los marcos que demarcan el reglamento interno de la Mesa de Trabajo para la inclusión y la transparencia que es adoptado por consenso por lo que Habermas llamaría las condiciones para propiciar una discusión basada en "la fuerza del mejor argumento" (Habermas, 1990: 65-66). Además de estas particularidades las mujeres también hacían énfasis en emparejar estos marcos de inclusión buscando esclarecer una selección transparente de las personas más expertas de la comunidad para postularlas como obreros en la ejecución del

proyecto. Acordaron que la comisión de infraestructura iba a jugar el papel de acompañar a todos los aspirantes en la elaboración de sus hojas de vida para que todos pudiesen presentar sus meritos en igualdad de condiciones. De igual forma la EDU, como entidad apersonada del proceso, asumía la responsabilidad de proporcionar capacitaciones a los obreros. Las capacitaciones contendrían elementos pedagógicos y cognitivos para que los obreros que serían seleccionados pudieran hablar y representar el proyecto de una manera técnicamente satisfactoria y socialmente comprometedor. Con la medida la comunidad asumía el papel de postular transparentemente los albañiles que eran motivo de enorgullecimiento para edificar la obra pública más importante en muchos años. Al resaltar la importancia de la transparencia de los procedimientos selectivos la comunidad contribuía a la construcción de un paradigma moral que mediante la reglamentación adoptada por consensos propios rompía con el clientelismo. Con la transparencia que se practica con esta planificación participativa se establecía además un control colectivo y social sobre la obra misma que estaba contribuyendo a desarrollar el sentido de pertenencia comunitaria para contribuir a alcanzar una mejor cohesión social.

Conclusión

El objetivo de ese artículo ha sido *re-conocer* el trabajo "informal" de las mujeres en la construcción de la "ciudad informal", deducir el carácter feminista de la *ciudadanía insurgente* y mostrar las cualidades con las que las mujeres barriales amas de casa compaginan ambos aspectos en la planificación y gestión de la "ciudad formal" en las urbes del estudio. El trabajo de las mujeres en la economía informal del cuidado suele ser mirado como atado al "destino" subordinado de las mujeres. Parte de este trabajo esta también atado al que realizan para construir físicamente sus viviendas, sus barrios y de allí la ciudad "informal". Con este trabajo sientan también bases a los valores agregados inmateriales que las gestiones urbanísticas de las mujeres generan en términos de culturas alternativas de complementariedad y solidaridad. Dentro de esta gestión urbana se halla también la lucha por la dotación de servicios públicos domiciliarios con los que las mujeres, a la par que como lo hacen con las redes viales, también conectan los barrios marginales a los circuitos de bienestar y de salubridad del resto de la ciudad. Lo mismo podría decirse sobre las redes comerciales, en las que las mujeres también juegan un papel preponderante para facilitar la vida cotidiana en sus barrios. Con esto no quiero decir que todas éstas sean actividades exclusivas de las mujeres amas de casa barriales. Solo quiero poner en evidencia que el "destino" de estas mujeres demarca una identidad propia

respecto a la flora de organizaciones de mujeres existentes en las ciudades, sean ellas feministas o no. Su trabajo "informal" las distingue no solo por las tareas invisibles a los ojos de la economía monetaria o no remuneradas de la economía del cuidado, sino por la forma de construir la ciudad. Es precisamente este entrelazamiento de "destinos" lo que hace que las amas de casa de los barrios populares se constituyan en alianzas de mujeres que se distinguen de otras mujeres por su forma de construir la ciudad. Además, con su gestión urbanística impulsan una estética alternativa que pone en entredicho los valores dominantes patriarcales, sean ellos socialistas o neoliberales.

En lo que tiene que ver con lo que Holston (2009) denomina el carácter *insurgente* de las movilizaciones de los habitantes de los barrios populares, quienes están más al frente de estas son las mujeres. Son ellas quienes primordialmente se movilizan para construir nuevas instituciones formativas que llevan a las mujeres a identificar los campos de lucha que las distingue del resto de organizaciones con un ideario feminista propio y auténtico. Desde este marco de "hacer destino" son ellas quienes en gran medida se apersonan de liderar mejoras, de demandar servicios públicos domiciliarios, y con ellos de introducir nuevos paradigmas de derechos que van forjando a la vez la edificación de un estado de bienestar que contradice la hegemonía patriarcal representada en la economía financiera, el trabajo "formal" asalariado y el manejo técnico de recursos naturales. En sus luchas las mujeres vienen construyendo instancias para el acceso universal al agua y la energía básicas, así como a la salud, la educación, la cultura, y al esparcimiento públicos, y a la autonomía económica. Su carácter insurgente se prolonga en los diagnósticos de la ciudad que las mujeres hacen para la construcción física de locales e infraestructura de bienestar basados en la complementariedad y la solidaridad. La inventiva de las amas de casa barriales en estos aspectos las lleva a ser vigilantes (Meth, 2010) para exigir mejoras en los servicios ya en funcionamiento y para demandar la provisión de los que aún no existen.

El trabajo urbanístico de las mujeres y la forma en que se agencia su movilización da pie a prácticas insurgentes de planificación que vienen siendo canalizadas en dos variantes de planificación de la "ciudad formal". *Por un lado* en un perfil formal de planificación insurgente, que es más latente en Cochabamba y en Caracas. Todavía está por evaluar hasta que punto este modo de institucionalizar las prácticas insurgentes en la planificación se convierten en espacios *inventados* (Miraftab, 2009) por las organizaciones populares para regir la dirección de

políticas de desarrollo urbano y social. Por su carácter, las prácticas insurgentes de planificación no son exclusivas de gobiernos particulares sino que han emergido para responder a las condiciones en que vastos sectores de la población de los barrios populares han estado obligados a asumir las riendas de sus propios destinos urbanos. En el agenciamiento de estas formas de planificación las mujeres se destacan por su capacidad de liderazgo a la hora de comprender los contextos legales que les facilitan la reivindicación y el disfrute de derechos, así como los vacíos jurídicos que las movilizan por nuevos derechos. También son ellas quienes están mejor informadas para formular las peticiones a las instancias formales si tuviesen que ser tramitadas. En la ejecución de las obras también están apersonadas recibiendo o construyendo la confiabilidad de los actores locales para darle un uso incluyente, solidario y transparente a los recursos dispuestos. *Por otro lado* está la planificación comunicativa cohesional, que está más institucionalizada en Medellín. Para saldar las divisiones sociales que aquejan la ciudad esta forma de planificación ha tomado el carácter de un *urbanismo social* que utiliza los instrumentos de desarrollo urbanístico para reconstruir el tejido social. En la construcción de obras de interés comunitario como *Parques Bibliotecas* el urbanismo social se practica mediante encuentros donde los actores de las comunidades se empiezan a reconocer para gradualmente entrar en una etapa de complementariedad y coexistencia que contribuye a consolidar la convivencia social. Así, la obra física como tal es un testimonio de un intenso proceso de cohesión social que pone a fuerzas de diferentes bandos y orientaciones a trabajar por los objetivos comunes de todos los habitantes. También aquí, como en la planificación insurgente, las mujeres participan haciendo síntesis a la hora de formular y presentar los problemas de la comunidad. En las comisiones dentro de las *Mesas de Trabajo* suelen hacer intervenciones dialógicas y propositivas. Con estas contribuyen a esclarecer mecanismos y metodologías para hacer los procesos de planificación más transparentes, con énfasis en la inclusión y reconocimiento social a los actores más marginalizados e invisibilizados.

El trabajo de las mujeres en la construcción de los barrios, en la *ciudadanía insurgente* y en diferentes formas de planificación da cuenta de una relación entre *La ciudad, las mujeres y la ciudadanía*. Esta relación sienta las bases de dos formas de gestación. Por un lado *la gestación de la ciudad*, que nos pone ante preguntas sobre cómo y por qué crece la ciudad, por el cotidiano "hacer destino" del trabajo urbanístico de las mujeres. Y por el otro lado *la gestación de la ciudadanía*. Cuando la ciudad crece por obra del "hacer destino" de las mujeres nos pone ante preguntas como qué derechos reclaman sus constructoras con este trabajo. En el paisaje

organizacional de las diferentes vertientes feministas la consolidación de las organizaciones de las mujeres barriales las distingue con una identidad propia muy ligada a la construcción del espacio urbano. En las ciudades del estudio, las mujeres de los barrios populares, en especial las *amas de casa*, buena parte de ellas con experiencia migratoria reciente, han introducido el feminismo barrial como una nueva vertiente al caudal de las constelaciones del pensamiento feminista que tienen lugar en las ciudades. Pero además, en su función de gestoras del espacio urbano de sus barrios, también se convierten en las promotoras de nuevos derechos que le da nueva centralidad tanto a ellas en sus núcleos sociales como a sus barrios en las ciudades. En estos marcos hacen uso de su trabajo para forjar “el destino” de sus familias, el de sus barrios, y el de sus sociedades. Su activismo, a más que políticamente insurgente, es además urbanista, y el sentido de sus intervenciones basado en un compromiso feminista.

REFERENCIAS

Observación participativa

Lucrecia Ramírez, 2010-03-08, Medellín.

Mesa de Trabajo Parque Biblioteca, 2010-03-09, Medellín.

Sala de Batalla Social, 2010-05-18, Caracas – Chacao,

Entrevistas profundas

Gloria, Leonelia & Marta, *dirigentas* 2010-03-09,, Medellín,

Mari Carreño, *dirigenta* 2010-04-27, Cochabamba.

Ines Morato, *dirigenta*, 2010-04-25, Cochabamba,

Documentos oficiales

Aló presidente 2010-05-30. Programa No 359. Monte piedad, Parroquia 23 de enero. Transcripción.<http://www.alopresidente.gob.ve/Materia_Alo/25/7057/?desc=359_alopresidentemonte_pieda.pdf >[2011-01-05].

Literatura

Abers, R. (1998). "From clientelism to cooperation: Local government, participatory policy, and civic organizing in Porto Alegre, Brazil. *Politics and Society*. 26 (4) : 511-537

Barceló, Sara.& Pimentel, Zainer (2002). *Radicalizar la democracia. Porto Alegre: un modelo de municipio participativo*. Libros de la Catarata. Madrid

Bennett, V. (1998). "Housewives, Urban Protest and Water Policy in Monterrey, Mexico". *International Journal of Water Resources Development*, Vol.14 (4) pp.481-497.

Borland, E. & Sutton, B. (2007). "Quotidian disruption and women's activism in times of crisis, Argentina 2002-2003." *Gender and Society*, 21 (5), pp. 700-722.

Bustamante, R.; Peredo, E. & Udaeta, M. (2005). "Women in the "Water War" in the Cochabamba Valleys." En Vivienne Bennett, Sonia Dávila-Poblete & María Nieves Rico (red.) *Opposing Currents. The Politics of Water and Gender in Latin America*. University of Pittsburg Press.

Cabannes, Y. (2004), 'Participatory Budgeting: A Significant Contribution to Participatory Democracy', *Environment & Urbanization*, Vol. 16, No. 1, April 2004: 27–46.

Castro, Rebeca (2006). Las amas de casa en el ordenamiento jurídico venezolano. *Anuario* No 26. pp 178-201. <<http://servicio.cid.uc.edu.ve/derecho/revista/idc29/art7.pdf>>[2011-01-26].

Correa, Hernan Darío (2010). "Acueductos comunitarios, patrimonio público y movimientos sociales: Notas y preguntas hacia una caracterización social y política." En *Justicia Hídrica, siete ensayos como aportes para articular las luchas*. Censat Agua Viva, Amigos de la Tierra. pp.81-106. <<http://www.censat.org/censat/pagemaster/c36nldu6ex6zlvriikc8sxa25o5wzo.pdf>>[2011-01-13].

Davis, Mike (2004). "Planet of Slums: Urban involution and the Informal proletariat." *New Left Review*, Vol. 26 (mar apr) pp. 5-34.

Dosh, P., Kligerman, N., Lerager, J. (2010). "Womens voices on the executive council: Popular organizations and resource battles in Bolivia and Ecuador." *Latin American Perspectives*, 37 (4), pp. 214-237.

- Enabor, E., Sridhar, M. & Olaseha, I. (1998) "Integrated Water Management by Urban Poor Women: A Nigerian Slum Experience." *Water Resource Development* Vol. 14 (4) pp. 515-512.
- Fernandes, S. (2007). "Barrio women and popular politics in Chávez's Venezuela." *Latin American Politics and Society*, 49 (3), pp. 97-127.
- Forester, J. (1998). *Planning in the face of Power*. University of California Press, Berkeley.
- Friedmann, John (2002). *The Prospect of Cities*. University of Minnesota Press.
- Galeano, Eduardo (1998). *Patatas Arriba: La Escuela del Mundo al Revés*. Catálogos
- Guard, J. (2010). "A mighty power against the cost of living: Canadian housewives organize in the 1930s." *International Labor and Working-Class History*, Vol.77 (1), pp. 27-47.
- F. Gutiérrez & A.Jaramillo (2004). Crime, (counter-) insurgency and the privatization of security – the case of Medellín, Colombia. *Environment and Urbanization*. 16 (2) pp.17-30.
- Habermas, Jürgen (1990). *Moral consciousness and communicative action*. MITT press. Cambridge, Massachusetts.
- Healey, P. (1997). *Collaborative Planning*, MacMillan.
- Holston, James (2009). "Insurgent Citizenship in an era of Global Urban Peripheries." *City & Society*, 21 (2) pp. 245-267.
- Hunt, K. (2010). "The politics of food and women's neighborhood activism in first world war Britain." *International Labor and Working-Class History*, 77 (1), pp. 8-26.
- Innes, J. (1995). "Planning theory's emerging paradigm: communicative action and interactive practice", *Journal of Planning Education and Research* 14, 3: 183-90.
- IPC (2007). *Entre la adversidad y la persistencia: derechos humanos en Medellín -Relecturas;* No. 30. IPC, Medellín.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/ipc/relecturas/relecturas_30.pdf>[2011-01-19].
- Irazábal, Clara, (red) (2008). *Ordinary Places, Extraordinary events. Citizenship, Democracy, and Public Space in Latin America*, Routledge.

Irazábal, Clara & Foley, John (2010). "Reflections on the Venezuelan Transition from a Capitalist Representative to a Socialist Participatory Democracy: What Are Planners to Do? Latin American Perspectives 37 (1) pp.97-122, p.108.

Kimura, Orié (2008). "Local government's outsourcing of administrative services and emerging entrepreneurship by housewives: A case study of Minami-Osawa district in Tama New Town, Tokyo", *Japanese Journal of Human Geography*, 60 (4) pp.23-44.

Lacabala, Miguel & Cariola, Cecilia 2005."Construyendo la participación popular y una nueva cultura del agua en Venezuela". *Cuadernos del CENDES*. Año 22 (50) 111-133.

Lee, Rebekah (2006). "Hearth and Home in Cape Town: African Women, Energy Resourcing, and Consumption in an Urban Environment". *Journal of Women's History*, 18 (4) pp. 55-78.

Lind, A. (1997). "Gender, Development and Urban Social Change: Women's Community Action in Global Cities." *World Development*, 25 (8), pp. 1205-1223.

Lopez, Marcela (2010). *Water Distribution as an Indicator of Social Inequality: The Case of Medellín, Colombia*.

<http://www.centrodametropole.org.br/static/uploads/marcela_l.pdf>[2011-01-25].

Lopez Maya, M. (2007). "Que hay mas allá del Consenso de Washington?". *Latin American Studies Association Forum*, Vol. 38 (4), pp. 31-33.

Matos, M., Coquies, U. & Nuñez, R. (sin fecha). "Gestión comunitaria de los servicios públicos: Las mesas técnicas del agua como instrumento de desarrollo comunitario." <http://www.flacoandes.org/web/imagesFTP/1215276245.Gestion_comunitaria..._de_Mar%7Bia_Gabriela_Matos.pdf>[2011-02-11]

Meth, Paula (2010) "Unsettling Insurgency: Reflections on Women's insurgent practices in South Africa." *Planning Theory & Practice*, 11 (2) pp. 241-263.

Milanesio, N. (2006). " "The guardian angels of the domestic economy": Housewives' responsible consumption in Peronist Argentina." *Journal of Women's History*, 18 (3), pp. 91-117+148.

Miraftab, Faranak (2009) "Insurgent Planning: Situating Radical Planning in the Global South",

Planning Theory 8 (32) pp.32-50.

Perez Fernández, F. (2010). "Laboratorios de construcción urbana: hacia una antropología de la política urbana en Colombia." *Antipoda* Nro 10 Enero Junio 2010, pp53-79.

Santos, Boaventura de Sousa (2003). *Democracia y participación. El ejemplo del presupuesto participativo*. Traducción de Maria del Mar Portillo. Ediciones el Viejo topo, Madrid.

Shrestha, p. (1998). "Conservation and Management of Watershed Region by Nepalese Women Leading to Enhancement of Water Potential" *Water Resource Development* Vol. 14 (4) pp. 513-525.

Ramírez, Luis Alfredo (2007). "Mujeres del agua: Desarrollo, participación y corresponsabilidad de la mujer como ejercicio cotidiano". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, dic., vol.12, no.29, p.63-90. ISSN 1316-3701.

Rendón Corona, Armando (2006). "Justicia distributiva: el Presupuesto participativo en Porto Alegre, Brasil." *Polis* Vol. 2, Nro 1, pp.217-244. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, Mexico DF.

Roy, Ananya (2001). "A "Public" Muse : On Planning Convictions and Feminist Contentions" *Journal of Planning Education and Research* 21 (2) pp. 109-126.

Sandercock, Leonie (1998). *Towards Cosmopolis – Planning for Multicultural Cities*. John Wiley & Sons.

Smart, J. (2010). "The politics of the small purse: The mobilization of housewives in interwar Australia." *International Labor and Working-Class History*, Vol. 77 (1), pp. 48-68.

Smart, J. (2006). "The politics of consumption: The Housewives' Associations in south eastern Australia before 1950." *Journal of Women's History*, 18 (3), pp. 13-39+148.

UN-Habitat 2010. "Strengthening the National Service for the Sustainability of Basic Sanitation Services (SENASBA) for the joint work with water community systems associations in peri-urban areas of Cochabamba, Bolivia".
<<http://www.unhabitat.net/print.asp?cid=8376&catid=139&typeid=61>> [2010-12-08].

Uriona Gamarra, Katia (2010). Desafíos de la despatriarcalización en el proceso político

boliviano. *Tinkazos* 13 (28) p.33-49
 <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199074512010000100002&lng=es&nrm=iso> [2011-01-11].

Vargas, Adolfo 2010. "La praxis de Consejos Comunales y la Visión de las Élités sobre la Democracia Participativa". *CIES e-Working paper* No 95.

<http://www.cies.iscte.pt/destaques/documents/CIES-WP95_Vargas.pdf>[2011-01-06]

Vargas Arenas, Aráida (2007). "Algunas ideas sobre los Consejos Comunales y la Calidad de Vida de las mujeres populares en Venezuela." *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol.12 (No 29) p.33-48.
 <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000200004&lng=en&nrm=iso>. [2011-01-26].

von Schnitzler, A. (2008) "Citizenship prepaid: Water, calculability, and techno-politics in South Africa." *Journal of Southern African Studies*, 34 (4), pp. 899-917

Whipple, A.C. (2010). " 'Into every home, into every body': Organicism and antistatism in the British anti-fluoridation movement, 1952-1960". *Twentieth Century British History*, 21 (3) 330-349

Noticias en Internet

El Colombiano (2009-11-27). "Homicidios en Medellín: La 'perdida de una generación Joven.'"<http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/H/homicidios_en_medellin_la_perdida_de_una_generacion_joven/homicidios_en_medellin_la_perdida_de_una_generacion_joven.asp>[2011-01-19]

El autor

Juan Fernando Velásquez Atehortúa, Ph.D. in Human Geography, FORMAS Assistant professor at Centre for Research in International Migration and Ethnic Relations. Stockholm University. 106 91 Stockholm – SWEDEN. +46 8 6747 536, fax +46 8 16 22 64, juan.velasquez@ceifo.su.se.

Agradecimientos

El autor agradece la el invaluable apoyo recibido para adelantar el estudio por parte de colegas del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, El Centro de Planificación y Gestión de la Universidad Mayor de San Simón, El instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Gracias también a los funcionarios de la Empresa de Desarrollo Urbano EDU, de Medellín, y a las personas aquí mencionadas por dejarme tomar parte de sus relatos y actividades así como a las organizaciones que representan. Este trabajo es posible gracias la financiación asignada por el Fondo de investigación Sueco FORMAS (www.formas.se).